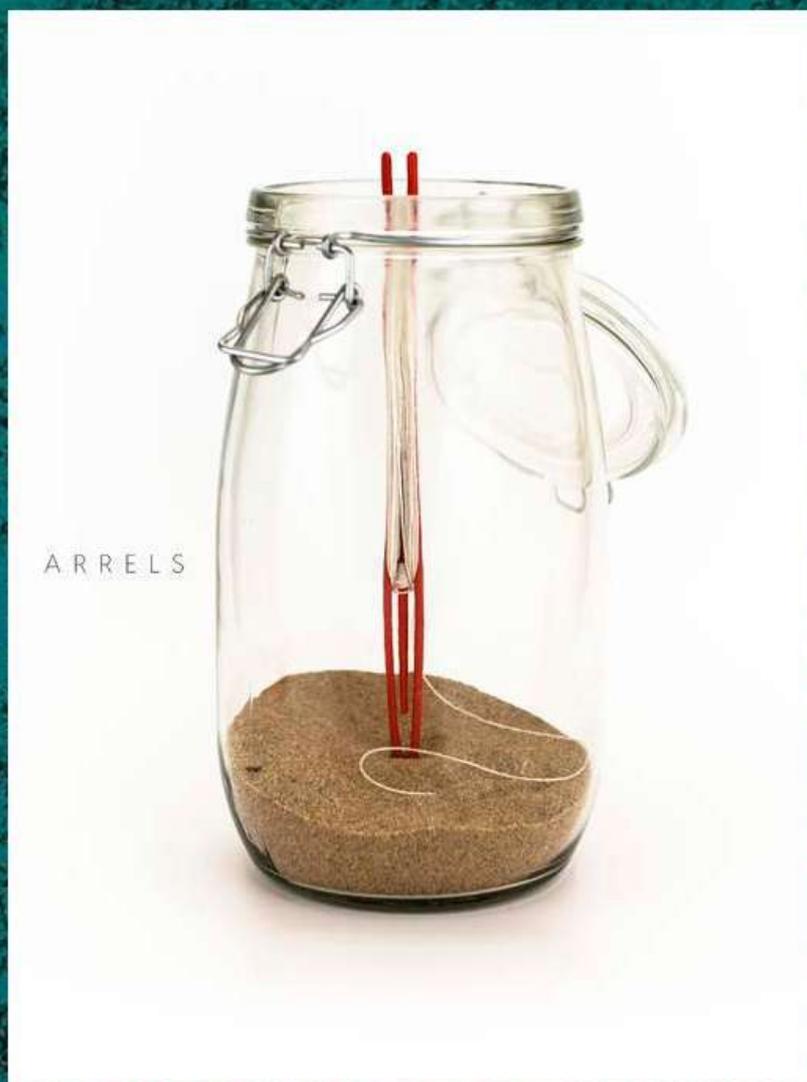


BALUARD

INSTITUT D'ESTUDIS GUARDAMARENCES



ANUARI • 2016-2017

Guardamar del Segura

BALUARD

**Anuari de l'Institut d'Estudis
Guardamarencs**

7

País Valencià, tardor de 2017

COL·LABORADORS EN AQUEST NÚMERO

Josep Candela. *Biòleg. IEG.*

Josep Xavier Carmona Rodríguez. *Diplomat en ciències religioses i Expert en Doctrina Social de l'Església.*

Pedro Díez Amutio. *Mestre del CEIP Molivent.*

Cèsar Ferrandis Martínez. *Llicenciat en Filologia Catalana.*

José García Amorós. *Llicenciat en Història.*

Ferran Gómez Albentosa. *Doctor en Història.*

José Lajara Martínez. *Arqueòleg.*

Clara Eugenia Martínez Teva. *Llicenciada en Història.*

Francisco Javier Parres Moreno. *Arqueòleg MAG.*

Maite Pérez Tévar. *Llicenciada en Història.*

Francisco Salmerón Giménez. *Doctor en Història Contemporània.*

José Luis Tomás Navarrete. *Professor de música IES Les Dunes.*

Marta Tortosa Corbí. *Llicenciada en Filologia catalana.*

Irene Verdú Esparza. *Mestra del CEIP Molivent.*

Joaquín Verdú García. *Fotògraf. Ajuntament de Guardamar.*

José Viudes Amorós. *Llicenciat en Història.*

CONSELL DE REDACCIÓ

Juan Luis Álvarez Caravera, Francesc Aracil i Pérez, Josep-Xavier Carmona Rodríguez, Miguel Serrano Cañizares.

JUNTA DIRECTIVA DE L' INSTITUT D'ESTUDIS GUARDAMARENCES

Josep Candela i Quesada (*president*), Francesc Aracil i Pérez (*vicepresident*), Ferran Gómez Albentosa (*secretari*), José Viudes Amorós (*tresorer*).

Vocals: Marylène Albentosa Ruso, Clara Eugenia Martínez Teva, José Pérez Pérez, Guzmán Fernández García, José García Amorós, Josep Xavier Carmona González.

IL·LUSTRACIONS

Joaquín Verdú García

Disseny portada i contraportada: Enrique J. Matilla García

BALUARD. Anuari de l'Institut d'Estudis Guardamarencs, núm. 7

EDITA

L'INSTITUT D'ESTUDIS GUARDAMARENCES

Carrer Sant Pere, 9, 2on, 03140 Guardamar del Segura

institut.estudis.guardamarencs@gmail.com

COL·LABOREN

Ajuntament de Guardamar; IAC Juan Gil Albert.

Dipòsit legal: A-590-2011 - ISSN: 2174-5668

Disseny i maquetació: Víctor M. Cordon Almeida.

Imprimeix: Segarra Sánchez, SL – Polígon Vizcarra, nau 4 – Ctra. Dolores km 1,8 – 03207 Elx

ÍNDIX

Presentació

Josep Candela i Quesada.....	5
------------------------------	---

Semblança de l'il·lustrador

Maite Pérez Tévar	7
-------------------------	---

COL·LABORACIONS DE RECERCA

La fracasada insurrección liberal de los hermanos Bazán en Guardamar en 1826

Francisco Javier Salmerón Giménez.....	11
--	----

Modificació primerenca i restes del projecte de Larramendi en l'arquitectura de Guardamar del Segura

José Luis Tomás Navarrete i Josep Candela i Quesada.....	27
--	----

Antonio Mora Puchol, un maestro de la quinta columna ante la represión franquista

Ferran Gómez Albentosa.....	53
-----------------------------	----

El taller de arqueología subacuática, una iniciativa del MAG (Museo Arqueológico de Guardamar) para el alumnado de los CEIPs de Guardamar del Segura

José Lajara Martínez.....	75
---------------------------	----

DIVULGACIÓ

Els espais patrimonials naturals i culturals de les dunes i de la repoblació, museïtzació a l'aire lliure i a la Casa-Museu

Josep Candela i Quesada.....	85
------------------------------	----

Itinerarios autoguiados en Guardamar: “Memòria d’Arena”

Francisco Parres.....	101
-----------------------	-----

MIRANT ARRERE EN EL TEMPS

1918. Hace cien años

José Viudes Amorós.....	111
-------------------------	-----

EFEMÈRIDES

Ramon Llull: la redempció dels dies (2016 Any Llull)

Cèsar Ferrandis Martínez.....	131
-------------------------------	-----

Reial Vila de Guardamar (1271-1916). Centenari de la seua actual nomenclatura, Guardamar del Segura (1916-2016)

José Viudes Amorós.....	135
-------------------------	-----

COMENTARIS, ACTIVITATS I RESSENYES

Notes i comentaris sobre activitats de l'IEG i dels seus socis

Josep Candela i Quesada.....	143
------------------------------	-----

Ressenya sobre “Els parlars valencians”

Marta Tortosa Corbí.....	151
--------------------------	-----

Ressenya sobre “Oriola, referent de la cultura valenciana”

Josep-Xavier Carmona i Rodríguez.....	155
---------------------------------------	-----

Ressenya sobre “Segura”

Pedro Díez, Irene Verdú.....	159
------------------------------	-----

Ressenya sobre “Vías de comunicación y espacios de defensa y de frontera en las costas del sudeste de la península ibérica. Una visión desde el mundo antiguo y medieval”, Rojales, 2017

José García Amorós.....	161
-------------------------	-----

Ressenya sobre “Real Salina de la Mata”, Torrevieja, 2017”

Clara Martínez Teva.....	165
--------------------------	-----

Ressenya sobre “Revista del Vinalopó”

Josep Candela i Quesada.....	169
------------------------------	-----

COM FER-SE SOCI.....	171
----------------------	-----

NORMES D'ENVIAMENT DE TREBALLS.....	173
-------------------------------------	-----

1918. HACE CIEN AÑOS

José Viudes Amorós

INTRODUCCIÓN

La finalidad principal del presente artículo es dar a conocer los hechos más relevantes ocurridos en Guardamar durante 1918.

En el presente año 2018 se cumple el centenario de este periodo de nuestra historia, un año cargado de circunstancias que marcarían profundamente el presente y el futuro de los vecinos de nuestra población.

Vamos a dar a conocer, entre otros temas, la renovación de los componentes del Ayuntamiento, el estado de sus finanzas, la elección del nuevo alcalde y la demografía local; con breves pinceladas de la política nacional para situarnos en un contexto general de la situación



Guardamar 1913. Archivo CEIVR

del país. Observaremos los acontecimientos que alteraron la tranquilidad de la población que salieron publicados en prensa, como fue la detención de un soldado alemán o el hundimiento de un navío francés por un submarino. Pero sobre todo destacan dos hechos muy relevantes: la concesión a la compañía *Riegos de Levante* para desviar las aguas del Segura y la pandemia de gripe -mal llamada *gripe española*-, dramática enfermedad para los habitantes de Guardamar y el mundo en general.

Se inició 1918 con la renovación parcial de concejales del Ayuntamiento y el nombramiento del nuevo alcalde de Guardamar. Se reunieron en el salón de sesiones de la casa consistorial los concejales que fueron elegidos en el año 1915, que por la ley electoral vigente debían continuar, más los elegidos en noviembre del año anterior. Después de realizar la elección del nuevo alcalde y cargos municipales, la corporación quedó compuesta como sigue:

Alcalde: Antonio Perez Rovíño; 1º teniente: Manuel Hernández Aldeguer; 2º teniente: Ramón Pérez García.

Concejales: José Aldeguer Blasco (interventor), Francisco Sanz Pérez (síndico), Rosalino Verdú Ródenas (depositario), Joaquín Martínez Sánchez, Vicente Beltrán Valentí, José Ferrer Morante y Tomás Lucas Maciá.

En esta misma sesión se confeccionó la lista para elegir los compromisarios que participarían en la elección de senadores, según disponía la Ley de 8 de febrero de 1877.

Tenían derecho a elegir senadores: los arzobispos, obispos y cabildos eclesiásticos; las academias científicas españolas; las universidades y las sociedades económicas de amigos del país. De los 180 senadores que se debían nombrar, 150 los elegían las diputaciones provinciales y los compromisarios que nombraban los Ayuntamientos en un pleno junto a los mayores contribuyentes -Posteriormente, en una asamblea, los diputados y los compromisarios elegían tres senadores por provincia-. Para dar cumplimiento a la exigencia de la ley, antes de iniciar la sesión se dio lectura por parte del secretario don Ricardo Alarcón Vinuesa del art. 25¹ de dicha ley.

FINANZAS

Para poder recaudar el impuesto de consumos por administración pública se contrató una serie de empleados, éstos debidamente acreditados procedían a controlar las mercaderías que entraban en la población. La oficina o sede donde realizaban el control se le llamaba fielato. La relación de los trabajadores contratados y el sueldo diario que percibían era el siguiente:

Vicente Ramos Irlés (administrador) y Joaquín García Rodríguez (interventor), cobraban tres pesetas diarias; los guardias Manuel Aldeguer Blasco, Leandro Serrano Samper, Francisco Verdú Ródenas y Felipe Pérez Palomar, cobraban dos pesetas.

Guardamar era un pueblo mayoritariamente agrícola y dependía de la climatología para obtener sus recursos. Los agricultores no habían obtenido el capital estimado en los últimos

¹ El día 1.º de Enero todos los años los Ayuntamientos formarán y publicarán listas de sus individuos y de un número cuádruplo de vecinos del mismo pueblo con casa abierta, que sean los que paguen mayor cuota de contribuciones directas, sin acumularse lo que satisfagan en ningun otro; y si para completar este número hubiere dos ó más que paguen la misma cuota decidirá la suerte los que hayan de ser comprendidos en la referida lista.

años por las diferentes catástrofes naturales, sequías o riadas. Por este motivo, el Ayuntamiento no recaudó los impuestos previstos en los presupuestos, por lo tanto, carecía de recursos y estaba endeudado con sus empleados. Por ejemplo: al sereno José Blasco García se le debía el sueldo y los gastos de mantenimiento del alumbrado público desde 1907 a 1918 que ascendía a 3.493,99 pesetas; al sepulturero Ramón Sánchez Jávega se le debía 816,56 pesetas, etc.

El total de la deuda se estimó en 23.424,81 pesetas, casi el presupuesto anual en todos los conceptos del Ayuntamiento que fueron de 28.682 pts. Los gastos más relevantes estuvieron destinados al sueldo de sus empleados que ascendieron a 3.743,70 pts., y a los diferentes servicios: al médico titular 1.500 pts., al practicante 150 pts., al farmacéutico 551 pts., al sereno 390 pts. Otros gastos fueron para fluido eléctrico de la población 840 pts., para los enfermos pobres de la localidad, 1.000 pts., enfermedades contagiosas 900 pts., y por último, para la celebración de la Fiesta del Árbol 50 pts.²

La corporación municipal se reunió el día 10 de febrero de 1918. En esta sesión acordaron el sueldo medio que debían cobrar los jornaleros en el término de Guardamar, según disponía la Real Orden de 20 de febrero de 1916.

(...) la corporación municipal por unanimidad, acordó fijar y fijó como jornal medio a los indicados fines, y extensivo a las diferentes ocupaciones y trabajos obreros en esta localidad y su término, el de una peseta cincuenta céntimos³.

LA I GUERRA MUNDIAL

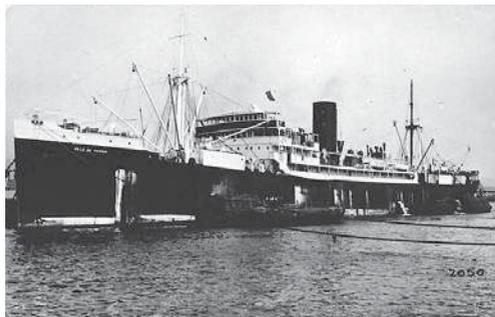
La I Guerra mundial estaba entrando en su recta final, los aliados quemaban sus últimos cartuchos, en las aguas del Mediterráneo se libraba una batalla crucial para decantarse a un u otro bando la victoria final. Los submarinos alemanes rastreaban el mar en busca de los cargueros franceses e ingleses, que cargados con materia prima desde sus colonias se dirigían a la metrópoli para abastecer el frente. Para evitar a los submarinos, los buques se acercaban a la costa española navegando por aguas poco profundas. Uno de estos cargueros fue el *Ville de Verdún*⁴.

Navegaba a unos 12 nudos en un mar en calma con una ligera brisa del NW. Alrededor de las dos de la madrugada se había acercado a un par de millas de la costa y a unos 50 metros de profundidad. Algunos miembros de la tripulación salidos de servicio se fumaban el último pitillo antes de meterse en la cama. Contemplaban la oscuridad de la costa, rota por la tenue luz de las fogatas de los puestos de carabineros. Cuando se encontraba a la altura del Moncayo, se oyó un fuerte estruendo que hizo estremecer el buque. Resultó ser el temido impacto de un torpedo lanzado desde un submarino alemán tipo “U”, que venía siguiendo su rastro sigilosamente, desde que lo detectó al pasar frente el cabo de Palos. El barco, como si de un animal herido se tratara, se ladeó lentamente, sus cuadernas gemían por la presión del agua que entraba por el boquete abierto. La tripulación estaba compuesta por 56 hombres que con gran rapidez y destreza pudieron embarcar en tres botes, mientras la silueta del submarino emergía de las frías aguas de enero. En la I Guerra Mundial aún se conservaban los gestos

² Presupuestos municipales. AHG

³ Libro actas municipales. AHG.

⁴ Conocido por los pescadores de la zona por el “Cacahuetero” está hundido a unos 50 m de profundidad.



El Ville de Verdún cargando en puerto

tenía miedo de transitar por las viñas y la playa. Durante la noche se veían los fogonazos de los disparos o se oía el rugir de los cañones a lo lejos. También algunos pescadores denunciaban que habían visto fogatas en la playa y seres extraños merodeando por la misma.

En la fría noche del 4 de abril, los carabineros Pedro García Riquelme y Vicente Pastor Pons calentaban sus manos en un brasero que habían improvisado en el interior de la barraca de cañas y brozas. Los carabineros construían estos habitáculos para guarecerse del frío de la noche y del sol de la mañana. La playa de Guardamar estaba jalonada de estas humildes construcciones que cumplían con creces su misión. La barraca que nos ocupa estaba situada en el punto de guardia más al sur que cubrían los carabineros del cuartel del Pinet. Su misión era vigilar la playa y la entrada de la ribera izquierda de la desembocadura del Segura, denominada la Gola.

Se acercaban las cuatro de la mañana del día 5, hora del relevo del punto de guardia. Vicente se incorporó y le dijo a Pedro que iba a dar la última ronda mientras se fumaba un cigarro. Al fondo la luna se reflejaba en el tranquilo mar, de pronto le pareció ver algo que se movía en la orilla, llamó a su compañero y se dirigieron hasta el bulto. Cuando percibieron que era un hombre, cargaron sus viejos "Mauser" y le preguntaron el santo y seña, éste les respondió ¡España!, dirigiéndose hacía ellos, los carabineros constataron que era un hombre joven y sintieron lástima de él al comprobar que estaba mojado y tiritando

caballerescos y de honor de los militares. Los alemanes dejaron ir a los botes, dos tomaron tierra en Torrevieja y el otro en la playa de la Mata. El capitán del Ville de Verdún, Francois Henry, fue hecho prisionero y conducido al submarino⁵.

Existía una cierta psicosis entre los guardamarencos. Se creía que soldados alemanes desembarcaban con botes de lona para abastecerse de frutas frescas, sobre todo uvas e higos, que había en abundancia en toda la zona de la marina de Guardamar. La gente



Página del diario donde se puede ver el carabinero que descubrió al alemán

⁵ Prensa histórica.

de frío. Le invitaron a subir por la duna hasta la cabaña. Avivaron las brasas de la fogata para que entrara en calor y secara su mojada ropa. Entre sus pertenencias había una cajita muy extraña que no pudieron abrir, el hombre dijo que era de su invención.

Le preguntaron quién era, qué hacía y por qué estaba allí. Les dijo que era español y que se había tirado al agua desde un barco italiano huyendo de los malos tratos que recibía. Los carabineros no se tragarón la historia, pues a pesar que hablaba correctamente el castellano tenía un ligero acento extranjero. Pedro le dijo que tenían que llevarlo ante su superior para interrogarlo. El hombre con síntomas de nerviosismo cambió la historia, diciendo que era italiano y se había escapado de un barco. Comprobando que los carabineros tampoco se creían esta nueva historia, les dijo que era alemán, se llamaba Carlos Crauss y aprovechando que su submarino operaba por la zona, decidió desembarcar para ver a su familia que residía en Alicante. A pesar de las súplicas del alemán los carabineros estaban decididos a llevarlo ante su sargento.

Crauss, desesperado, intentó sobornarlos ofreciendo una elevada suma de dinero que les hubiera solucionado la vida, pero ellos no se fiaron y lo llevaron ante su superior. Como fue apresado en término de Guardamar, el sargento del Pinet mandó que lo trasladaran al cuartel de esta población. Venancio de la Orden Parra, teniente del cuartel de carabineros, después de escuchar la historia se inhibió y dijo que lo trasladaran con sus pertenencias a la ayudantía de Marina de Santa Pola. Cuando pasaban con la tartana frente a las salinas de Bonmatí, cruzaron por el camino dos marinos ingleses tripulantes de un barco que estaba cargando sal. Cuando los carabineros le comentaron la nacionalidad de los dos hombres, el alemán parecía que se había vuelto loco; era tal el odio que sentía que empezó a insultarlos e intentó bajarse de carro para pegarles.

De Santa Pola, lo trasladaron a la comandancia de Marina de Alicante y de allí con el torpedero número 13 “Bonifaz” a Cartagena. Después de un largo interrogatorio realizado por especialistas de la Armada, confesó ser el hijo del cónsul alemán de Huelva. Este joven conocía perfectamente la zona pues había residido en Alicante. La cajita contenía unas cartas y objetos personales, unas pastillas que en un principio se sospechó que podría ser una materia explosiva, pero como el prisionero se las comió, se dedujo que era algún tipo de alimento de supervivencia, posteriormente la cajita se trasladó al arsenal para realizar un análisis más meticuloso de todos los objetos.

En el mes de mayo se apresó de nuevo en la playa del Rebollo de Guardamar a otro alemán que llevaba unos tubos de mercurio, frascos con un líquido incoloro, unos paquetes de trilita y abundante cable de cobre aislado. Posiblemente este material era para la fabricación de explosivos, el alemán declaró que se llamaba Klaus. Estos apresamientos de ciudadanos alemanes fueron habituales durante la guerra a lo largo de toda la costa mediterránea.

LA POLÍTICA ESPAÑOLA

En marzo de 1918 el gobierno de España era como una nave a la deriva en un mar embravecido, por lo que no tardó en zozobrar. Finalmente, se produjo una crisis más grave que la anterior, daba la sensación que nadie quería hacerse cargo del poder o que carecían de los apoyos suficientes para gobernar. Ante la amenaza de Alfonso XIII de abdicar y gracias a



Álvaro Figueroa Torres.
Conde de Romanones

Romanones, se consiguió la creación de un gobierno de concentración nacional en el que se incluirían las personalidades más prestigiosas de la política española, desde Maura a Dato pasando por Cambó, Alba, Romanones y García Prieto. Este nuevo gobierno no duró más de nueve meses debido a los desacuerdos entre sus miembros, sobre todo de Santiago Alba, por la no aprobación de la ley sobre la enseñanza primaria.

En noviembre la política continuaba tan inestable como a principio del año. García Prieto ocupaba la presidencia del gobierno, pero tropezó con el problema catalanista que le hizo dimitir. La “Lliga” inició su campaña de autonomía integral y redactaron unas bases de proyecto autonómico que fueron entregadas a la presidencia de gobierno, estos acontecimientos provocaron la caída del mismo. El encargado de tomar el poder en este caso fue Romanones, mejor dispuesto a ceder ante los catalanistas. Esta cuestión fue planteada a finales de diciembre a las Cortes, la comisión presentó un proyecto

de ley que trataba de la autonomía municipal y la catalana, y los catalanistas redactaron un Estatuto de Autonomía.

Pero la aparición de la agitación barcelonesa resultó tan grave para Romanones como para Cambó. El primero había conseguido sortear el tema catalán, pero no pudo con el social y acabó dimitiendo cuando las autoridades militares barcelonesas desautorizaron a las civiles⁶.

Guardamar no era ajena a los acontecimientos de la política nacional y en el acta del pleno municipal de fecha 8 de diciembre, el alcalde leyó una circular que le había mandado el de València, convocando para el día 15 de diciembre una asamblea a todos los Ayuntamientos y Diputaciones Provinciales de la región valenciana, en la cual se decidiría sobre la autonomía que se había de solicitar al gobierno del rey Alfonso XIII presidido por Antonio Maura. El motivo de esta petición era manifestar que la región valenciana se hallaba y tenía condiciones de regirse autónomamente y en mejores condiciones que la catalana.

Después de estudiar y discutir el documento o circular anteriormente citado y ante la imposibilidad de poder concurrir a tal asamblea por el estado ruinoso en que había quedado el municipio -tras la pandemia de gripe- votaron la propuesta. Por unanimidad se acordó dirigir un comunicado al alcalde de Valencia, exponiéndole la adhesión de la corporación de Guardamar:

(...) a cuanto redunde en enmiendas que sean de utilidad para esta región haciendo uso de los pueblos que acojan con beneplácito la autonomía que se solicite⁷.

Como podemos comprobar la situación política de España y Guardamar hace 100 años estaba tan revuelta como la actual, aunque afortunadamente en el plano económico y social hayamos avanzado considerablemente.

⁶ Tusell Gómez, Javier “Manual de Historia de España” (Siglo XX). Historia 16. Madrid 1994, pp. 162,163.

⁷ Libro actas municipales. AHG.

EL REGADÍO

En nuestra comarca había una auténtica fiebre por convertir las tierras de secano en nuevas tierras de regadío para aumentar su productividad. Para ello se estaba pidiendo varias concesiones para tomar las aguas sobrantes del Segura y elevarlas hasta las tierras altas. Uno de los proyectos más ambiciosos fue el de la compañía “Riegos de Levante” que, mediante la mediación y el proyecto del ingeniero José María Serra, había conseguido que le concedieran la derivación de 2.500 l/s de la presa del molino harinero, llamado de San Antonio, por Real Decreto de 19 de septiembre de 1918.

Como este molino harinero estaba afectado por las obras y para evitar posibles demandas de sus dueños por falta de agua, la compañía pidió su expropiación, la cual se le concedió después de desestimar las alegaciones de la dueña, Concepción Samper Borracino, por Real Decreto del 7 de mayo de 1919, firmado por el ministro de Fomento Ángel Ossorio.

Otra de las concesiones que se otorgaron fue la publicada en la Gaceta de Madrid número 180 de 29 de junio de 1918. Decía que se había examinado el expediente incoado por don Vicente Chapaprieta Fortepiani, solicitando la concesión de 500 l/s de aguas del río Segura para riegos, en términos de Almoradí, Rojales y Guardamar.

El Consejo de Obras Públicas informó favorablemente, no habiéndose presentado ninguna alegación al proyecto. Justificando el peticionario, que él era dueño de parte de la tierra y la mayoría del resto de propietarios estaban de acuerdo. El rey Alfonso XIII le otorgó esta concesión para derivar 500 l/s del último tramo del río, situado entre la presa del molino harinero y el derruido puente de piedra, mediante la elevación por una bomba hasta unos 46 metros de altura -“La Pipa”-. Esta concesión se compraría por la compañía Riegos de Levante a Vicente Chapaprieta Fortepiani en 1921.



Compuertas del canal de Riegos de Levante.
Fondos del Ayuntamiento de Guardamar.

Los propietarios de esta poderosa compañía eran varios banqueros catalanes, la potente banca francesa Dreyfus, el propio Alfonso XIII, y algunos miembros del gobierno. Con la información privilegiada que poseían los accionistas, compraron para especular varias fincas de secano convirtiéndolas posteriormente en regadío, con ello aumentaba exponencialmente el precio de esta fincas y sus pingües beneficios. El canal se inauguró por el rey a finales de enero de 1923.

LA GRIPE

En este convulso contexto político y social se produjo la epidemia de gripe en España, Europa y el resto del mundo, agravada por la cruel y mortífera guerra mundial donde miles de jóvenes murieron para nada. Algunos militares por salvar el honor o el ego de algún que otro

general trasnochado no dudaron en mandar cargar contra el enemigo, sabiendo incluso que en pocas horas se iba a firmar la paz.

La gravedad de la epidemia de gripe se dio a conocer sólo en España, un país neutral en la guerra que no censuró las defunciones en las publicaciones de los periódicos, como sí ocurrió en la prensa de los países beligerantes, que por miedo a desmoralizar a la población y de dar a conocer al enemigo su debilidad, censuraron la mortalidad existente para no poner en peligro las operaciones militares en curso. Los periódicos alemanes destacaban que gracias a las medidas profilácticas tomadas por las autoridades, la gripe española era benigna para la población y no provocaba más muertes que la común.



Hospital para soldados de EE.UU. contagiados de gripe, en una nave industrial habilitado al efecto.

Daba la sensación que en Europa nada más que fallecían enfermos por gripe en España, incluso llegaron a atribuir que el origen del virus era español -de ahí viene su nombre-, aseveración que era completamente falsa pero que interesaba a los países contendientes en la *Gran Guerra*. Lo más factible fue que la gripe se introdujo en España a partir del tráfico de trabajadores españoles y portugueses que se desplazaban masivamente todos los años a Francia, para realizar la vendimia en los campos cercanos a los campamentos militares estadounidenses.

Según algunos estudios el origen del virus era de tipo porcino, se detectó por primera vez en 1917 en los Estados Unidos, pero tuvo un carácter benigno. Posiblemente viajó con los soldados a Europa donde la cepa mutó en su versión más mortífera.

La gripe se extendió con rapidez por todo el mundo infectando a millones de personas, pasando a ser una pandemia más mortífera que la Peste Negra. Causó tanto horror entre las gentes que incluso indujo algunos suicidios cuando notaban los síntomas de la enfermedad. El primer brote apareció en España durante la primavera afectando a un amplio sector de la población, pero no provocó más muertes que la gripe común, los síntomas fueron de fiebres muy altas durante unos tres días.

El brote de otoño fue muy virulento, originó problemas respiratorios y neumonías que provocaban la muerte en tan sólo dos días, los más pobres con las defensas más débiles fueron los más afectados. Las estimaciones oficiales situaron la mortalidad debida a la gripe en España en unas 169.000 personas. Sin embargo, hay estudios que indican que la mortalidad pudo alcanzar la cifra de 260.000, lo que supone prácticamente el 1,5% de la población total de España en 1918 –dicha mortalidad como también ocurrió en Guardamar se concentró en el periodo septiembre-noviembre–. La elevada mortalidad supuso que la población española tuviese un crecimiento vegetativo negativo.

La primera muerte diagnosticada en 1918 por culpa de la gripe en Guardamar, fue la de Antonio Baño Samper en el mes de enero, hijo de la dueña del molino harinero, Concepción Samper Barracina, de 45 años y natural de Torrevieja. Pero este fallecimiento está fuera del contexto de la epidemia de gripe, se puede considerar dentro de las normales que producía

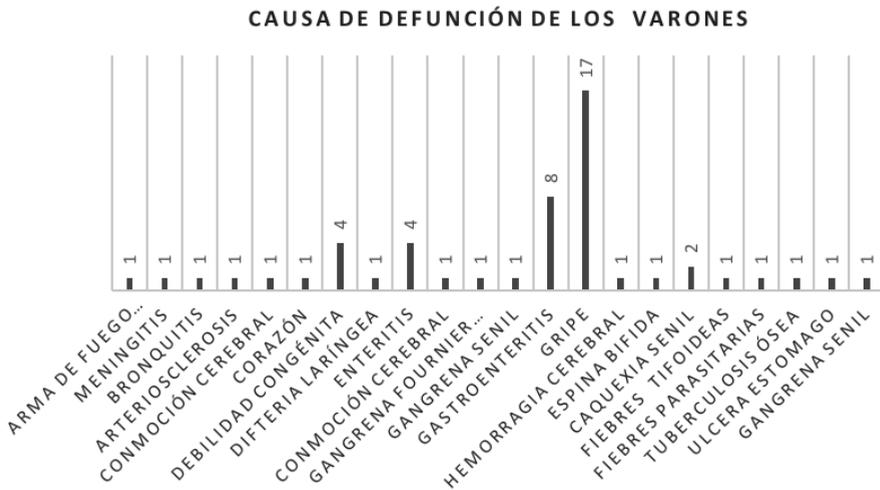


Gráfico 1: José Viudes Amorós. Registro Civil de Guardamar.

este virus a las personas más débiles, en este caso el fallecido tenía una afección cardíaca y la fiebre le provocó un colapso.

El primer aviso del horror que se se avecinaba lo dio la gripe el día 22 de septiembre con la muerte de la joven de 21 años Trinidad Rodríguez Andreu, domiciliada en la calle de la Princesa. El virus se tomó un periodo de tiempo incubando a muchas personas pero sin causar muertes. De nuevo atacó el día 5 de octubre con la muerte de Teresa Martínez Gas, de 59 años. El día 6 fallecieron cuatro personas, dos mujeres y dos hombres, uno de ellos Antonio Rodríguez Andreu de 26 años, hermano de la primera fallecida. Fueron inhumados el 7 de octubre, día de la patrona de Guardamar. Ese día las campanas de la iglesia con su lastimero sonido no dejaron de tañer. Todos los días anunciaban algún fallecimiento, si no era por gripe era por algún “mortitxol”⁸.

El ambiente en el pueblo era tenebroso, las calles estaban desiertas, nadie salía de sus casas a no ser por una imperiosa necesidad, cuando alguien tosía o exhalaba se encendían todas las alarmas. El día 14 de octubre fallecieron dos hermanas, Dolores Aldeguer Marín, casada y con siete hijos y su hermanita Concepción, de 23 y 12 años respectivamente. No daré más nombres, pero hubo algún que otro caso de fallecimientos de miembros de la misma familia con el consiguiente drama humano.

Comparando la incidencia de la enfermedad con algunos pueblos vecinos no fuimos de los más afectados. Por ejemplo, en la vecina localidad de Almoradí, la epidemia produjo más de 1500 enfermos, con 150 muertes en el mes de octubre, un promedio de cinco muertes diarias⁹. En Guardamar en este mismo mes, fallecieron 35 personas, de ellas 23 por gripe. A pesar de que Almoradí nos duplicaba en habitantes su tasa de mortalidad fue muy elevada en comparación con la nuestra.

⁸ Toque de campanas que anunciaban la muerte de un recién nacido o de un niño de corta edad.

⁹ almoradi1829.blogspot.com.es

En noviembre murieron por gripe 11 personas en nuestra localidad, todas ellas en los primeros días del mes. Repentinamente a partir del día 10 de este mismo mes cesaron los fallecimientos causados por la epidemia, como si el viento de levante se llevara los virus tierra adentro.

La prensa de la provincia se hizo eco de la situación de la epidemia en los diferentes pueblos. El “Diario de Alicante” con fecha 24 de septiembre, resaltaba que en Alicante se había ordenado la desinfección de todos los locales públicos de la ciudad. En Pegó habían fallecido 15 personas en 24 horas, en Benisa había muerto el médico y en Callosa d’en Sarrià, el farmacéutico.

“La Correspondencia de Alicante”, en su edición de 27 de septiembre, comentaba que el inspector provincial de sanidad de Alicante ordenaba la suspensión de las fiestas de Altea para evitar la propagación de la enfermedad. Además daba los siguientes datos de la situación: en Sant Joan d’Alacant se habían contabilizado 100 afectados, en la Vall de la Gallinera 200 y un fallecido; en el Campello se detectaron varios casos con un fallecido y en Castell de Castells 800 enfermos entre 15 y 40 años.

A mediados de noviembre cesaron las muertes en algunas localidades y poco a poco se fueron restableciendo los enfermos más graves. El diario “La Provincia” anunciaba el 18 de este mismo mes que en Alicante, Guardamar y en varios pueblos más había desaparecido la epidemia. Solamente persistía en Dolores, con seis nuevos afectados; en Crevillent, quedaban aún 253; en Elche cinco y en Callosa de Segura seis más una defunción.

En Guardamar la gripe afectó a más de 500 personas, alguna de ellas de extrema gravedad, y fallecieron 35: una en septiembre, 23 en octubre y 11 en noviembre. Esta cifra supuso el 36% de todos los fallecimientos.

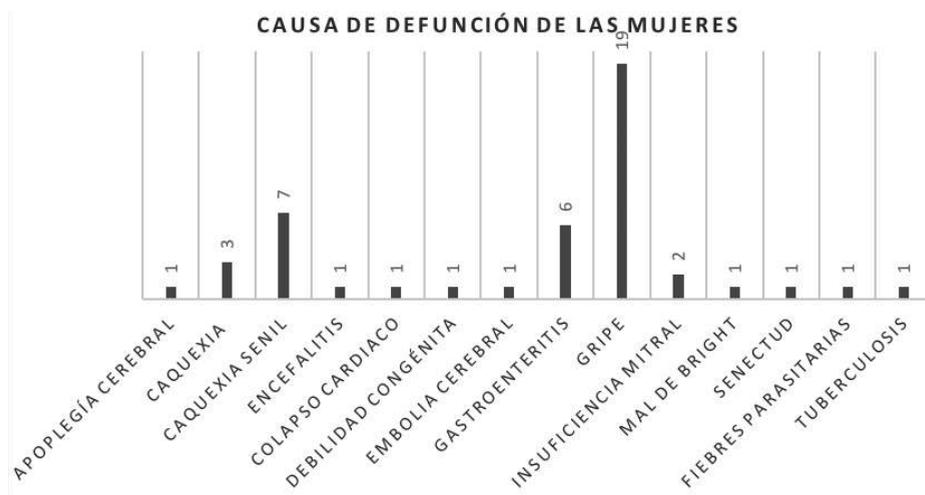


Gráfico 2: José Viudes Amorós. Registro Civil de Guardamar, 1918.

La mayoría de estudios estiman que afectó más a los hombres que a las mujeres, sin embargo, hay otros que afirman lo contrario. Como podemos apreciar en los gráficos 1 y 2 de nuestro estudio, la gripe causó más muertes en mujeres que en hombres. Una peculiaridad de esta cepa gripal fue que los fallecidos eran, en su mayoría, personas jóvenes llenas de vitalidad, todo lo contrario que la gripe común que ataca a las personas más débiles, niños y ancianos. Otra peculiaridad fue que actuó en un espacio muy corto de tiempo –apenas dos meses– pero con unos resultados devastadores.

Del mismo modo, se pone de manifiesto que la causa más común de fallecimiento, sin tener en cuenta la epidemia, son las provocadas por las gastroenteritis y enteritis. Estas enfermedades estaban causadas por la ingestión de alimentos infectados o agua en mal estado. La causa de muerte de los recién nacidos se debía a la mala nutrición de las madres.

Como apreciamos en el gráfico nº 3 y 4, las curvas de los fallecidos por la epidemia en Guardamar y en el resto del mundo fue muy similar, localizándose su virulencia en los meses de octubre y noviembre.



Diario “La Provincia”. En él se recoge que la gripe se había declarado en Guardamar, pero hasta ahora tenía un carácter benigno.

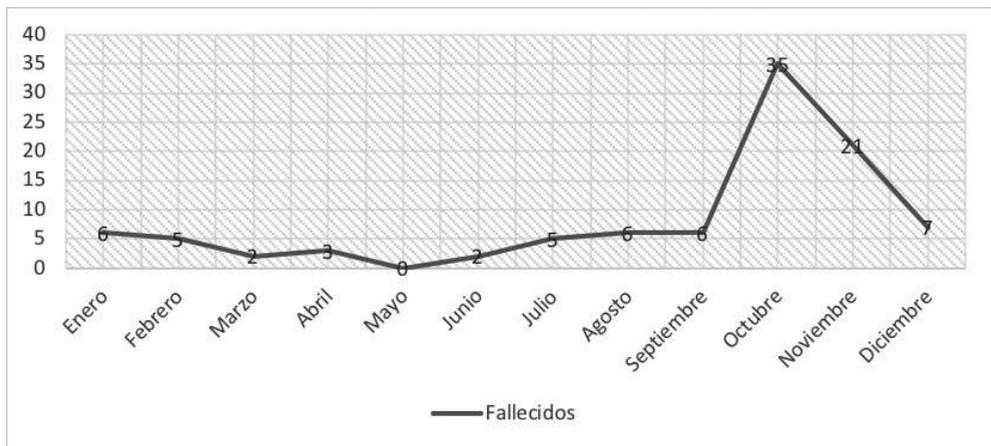


Gráfico 3: José Viudes Amorós. Registro Civil de Guardamar.

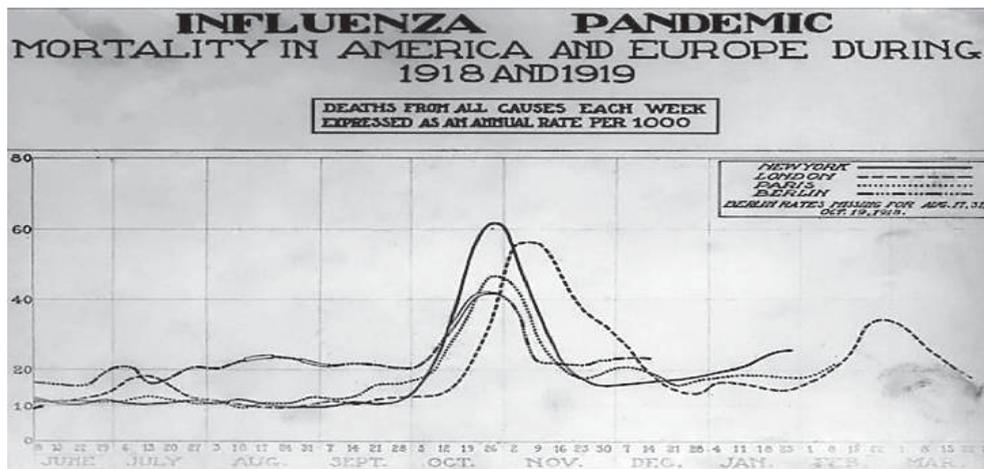


Gráfico 4: Fallecimientos en las cuatro ciudades más importantes de la época. Wikipedia

En el gráfico número 5 podemos comprobar la edad que tenían los fallecidos. Un dato que resalta sobre todos los demás es la gran mortalidad infantil que existía. El grupo de 0-2 años representa casi el 27% de todos ellos, este dato hace que la media de esperanza de vida anual baje de una manera drástica y se sitúe en 35 años -27 para los hombres y 43 para las mujeres-. Analizando estas cifras podríamos pensar que toda la gente moría a una edad temprana, pero la realidad era que la media de edad bajaba a consecuencia de la alta mortalidad infantil. En el mismo gráfico podemos ver varias personas de más de ochenta años e incluso una de cien. También hemos de resaltar el número de fallecidos jóvenes entre los 11 y 50 años por causa de la gripe.

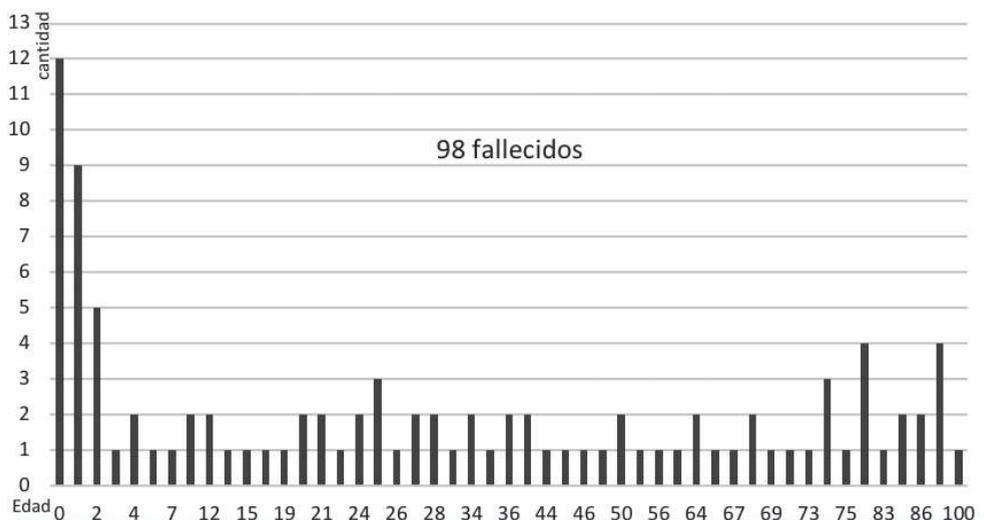


Gráfico 5: José Viudes Amorós. Registro Civil de Guardamar.

52 defunciones de varones

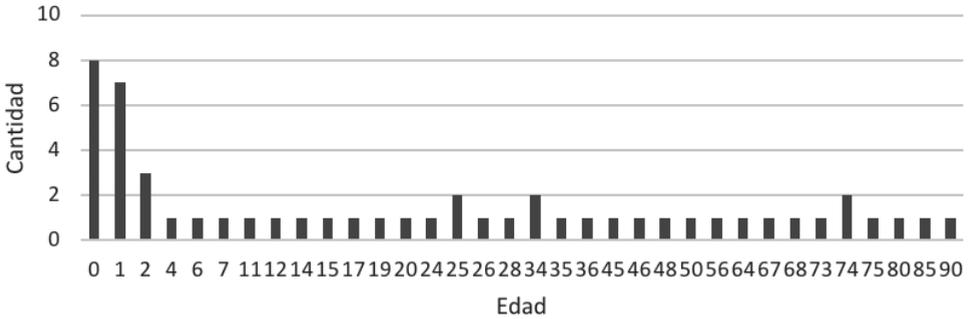


Gráfico 6: José Viudes Amorós. Registro Civil de Guardamar.

Otro dato interesante es comprobar que el mal llamado “sexo débil” para referirse a la mujer, es mucho más resistente a las enfermedades que los varones. Se puede apreciar comparando los gráficos 6-7. La mortalidad infantil de los niños entre 0-2 años es el doble en varones que en mujeres, además al final de la gráfica vemos que las mujeres llegan a una edad más avanzada que los hombres.

De los 52 varones fallecidos representados en el gráfico 6, el 15% era menor de un año, el 13% de uno y el 6% de dos. También observamos la cantidad anormal de personas jóvenes fallecidas. En el grupo de 11-46 años murieron todos por gripe, excepto el niño de 12 años que falleció a causa de un accidente con arma de fuego; el de 19 que lo hizo por tifus y uno de 25, por gangrena. Este grupo significa el 29% de todas las defunciones.

En el gráfico 7 correspondiente a las mujeres, las menores de un año representan tan sólo el 9%, las de uno y dos años el 4% respectivamente, porcentaje mucho menor que el de los

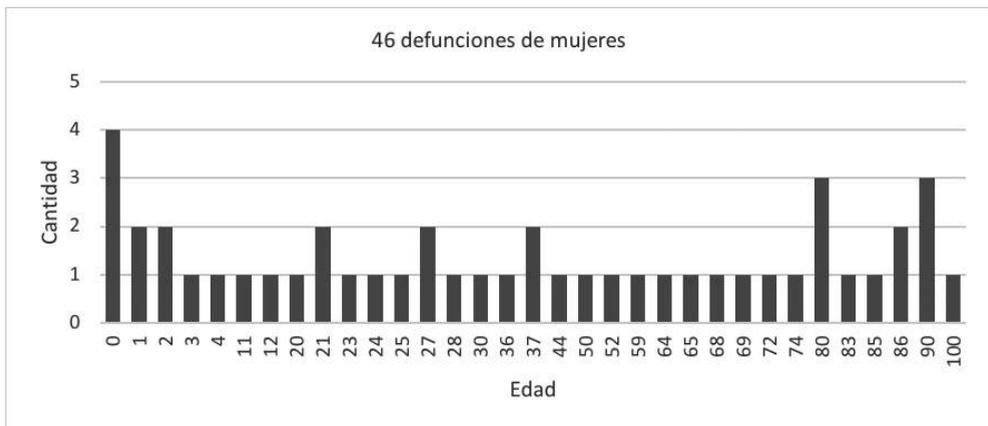


Gráfico 7: José Viudes Amorós. Registro Civil de Guardamar.



Niños de Guardamar de principio del siglo XX. Foto Francisco Mira.

hombres. Entre 12-37 años fallecieron todas por gripe, constituyendo el 30% del total. Como pasó con los hombres, la gripe hizo estragos entre las jóvenes, pero con la salvedad de que las féminas alcanzaron una edad mucho mayor, siendo el grupo de 80-100 años, con 11 mujeres, mucho mayor que el de los varones que fueron tres.

En 1918 la tasa de mortalidad en Guardamar la estimamos en 32 por 1000, mientras que la de 1917, era del 18 por 1000, 14 puntos por debajo. Evidentemente la alta tasa fue causada por la epidemia de gripe. Se acabó la cruel sangría provocada por la epidemia el 10 de noviembre de 1918, con el fallecimiento de un hombre de 74 años, Manuel Verdú Aracil que dejó cinco hijos.

La falta de higiene y la escasez o inexistencia de productos de limpieza y desinfección, era propicia para que los parásitos como los piojos, pulgas o garrapatas, portadores de la bacteria del tifus, pulularan a sus anchas por el cuerpo de sus víctimas provocando con sus picaduras incluso la muerte de los portadores.

Debemos tener en cuenta que en una sociedad rural era normal la convivencia de los animales domésticos con las personas. No era extraño ver gallinas, gatos o perros por encima de la cama mientras los niños dormían, o utilizar la cuadra situada en la misma vivienda como retrete, etc.

PLENOS

El domingo 29 de septiembre, Antonio Pérez Roviño, alcalde de Guardamar, convocó un pleno para informar a todos los concejales de la grave situación que estaba ocasionando a los vecinos la epidemia de gripe. El número de afectados iba aumentando dramáticamente y se había producido la muerte de la joven Trinidad Rodríguez. Se temía que la enfermedad fuera a más pues los vecinos en su mayoría eran pobres y no tenían recursos para comprar medicamentos.

Una vez abierta la sesión del Ayuntamiento, el alcalde explicó a los concejales la situación de la vecindad y del número de afectados graves que había hasta el momento. Después de un amplio debate entre los miembros de la Corporación sobre qué medidas serían convenientes tomar, llegaron por unanimidad al siguiente acuerdo:

(...) se ponga en conocimiento del Señor Gobernador Civil de la provincia, el estado de este pueblo y que de los fondos que se recaudan en Consumos para municipales se atienda a las familias pobres más necesitadas con fondos, medicinas y alimentos.¹⁰

En octubre no se pudo convocar ninguna reunión del Ayuntamiento, debido a que la mayoría de los concejales se encontraban en cama afectados por la gripe. Para paliar en lo posible esta situación, el Ayuntamiento empleó el dinero recaudado del impuesto de consumos¹¹ para ayudar a los vecinos que no podían comprar medicamentos.

Como no se mandó en su plazo *los dineros* del impuesto, la Diputación Provincial de Alicante mandó una Circular el 18 de octubre a Guardamar, referente al motivo por el cual no se había remitido la recaudación de dicho impuesto en su debida fecha.

El alcalde convocó un pleno el día 3 de noviembre. A pesar de que los casos de gripe estaban remitiendo, algunos concejales seguían con fiebre o estaban muy débiles. Los que pudieron acudir fueron mayoría y se pudo realizar el pleno. Se comentó la circular que se había recibido el 18 del mes anterior, en la cual se reclamaba el importe de la recaudación del impuesto de consumos y además se trató la evolución y la gravedad de la gripe entre los vecinos.

Antonio Pérez contestó a la circular de la Diputación el día 28:

(...) que los motivos para el retraso de los pagos era debido a que la mayoría de los Señores que componen el Ayuntamiento se hallaban en cama con la enfermedad reinante.(...)

La Diputación Provincial una vez recibida la contestación de la alcaldía de Guardamar le respondió.

(...) que hacían suya la grave situación, y por lo tanto acordaron que tan luego pase esta circunstancia se recaude cuanto reponga y se ingresen mayores cantidades.¹²

DEMOGRAFÍA

En 1910 según el INE, Guardamar contabilizaba 2898 habitantes, en 1920 fueron 3067, para el año 1918 estimamos que tendría una población de unos 3034¹³ vecinos, este número

¹⁰ Libro de actas del Ayuntamiento de Guardamar. AHG.

¹¹ Llamado vulgarmente de “comer, beber y arder”, gravaba los productos de primera necesidad y el tabaco.

¹² *Ibidem*

¹³ Es una estimación, debido a que el INE sólo realiza la actualización de la población cada 10 años.

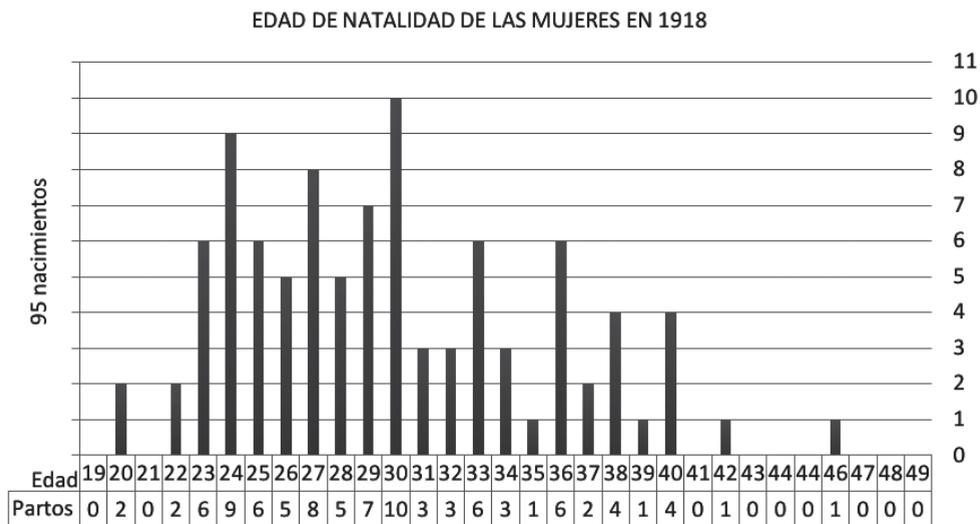


Gráfico 8: José Viudes Amorós. Registro Civil de Guardamar.

supone un incremento natural de 136 habitantes con respecto al anterior dato de 1910. El incremento nos da como resultado un crecimiento vegetativo del periodo 1911-1918 estimado del 5,6 por 1000. El de España para el mismo periodo lo estimamos en el 6,6 por 1000 un punto por encima y el real para el periodo 1911-1920 del 6,76¹⁴.

Debido a los fallecimientos causados por la epidemia de gripe, en 1918 se tuvo en Guardamar una tasa de crecimiento vegetativo negativo de 0,98 por 1000 habitantes. La tasa de natalidad fue: $95/3034 \cdot 1000 = 31,31$; la tasa de mortalidad de: $98/3034 \cdot 1000 = 32,30$; la tasa de crecimiento vegetativo es igual a la tasa de natalidad menos la tasa de mortalidad = 0,98. El crecimiento natural fue de menos tres habitantes.

La natalidad es un concepto que hace referencia a los nacidos vivos en una población durante un año y que se expresa en tantos por mil, se le denomina tasa bruta de natalidad y como tal conlleva un elevado nivel de imprecisión, porque no distingue entre porcentaje de población en edad fértil, ni el de nupcialidad y grado de fecundidad, que son los tres factores demográficos que entraña la natalidad. Sin embargo, es interesante hacer un seguimiento de la misma porque nos da las pautas sobre el comportamiento general de nuestra población de principios del siglo XX¹⁵.

En Guardamar en 1918, se inscribieron en el Registro Civil 97 nacimientos, dos fuera de plazo que no computamos. De los 95 nacidos, 53 fueron varones y 42 mujeres, estos datos nos sitúa en una tasa de masculinidad del 1,26, que confirma la tendencia de años anteriores, con nacimientos más favorables a hombres que a mujeres.

¹⁴ Anna Cabré, Andreu Domingo i Teresa Menacho. “Demografía y Crecimiento de la Población Española durante el Siglo XX”. Centre d’Estudis Demogràfics, 2002, p.3

¹⁵ Franco Aliaga, Tomás. Geografía Humana y Económica de España, 2004, p.32.

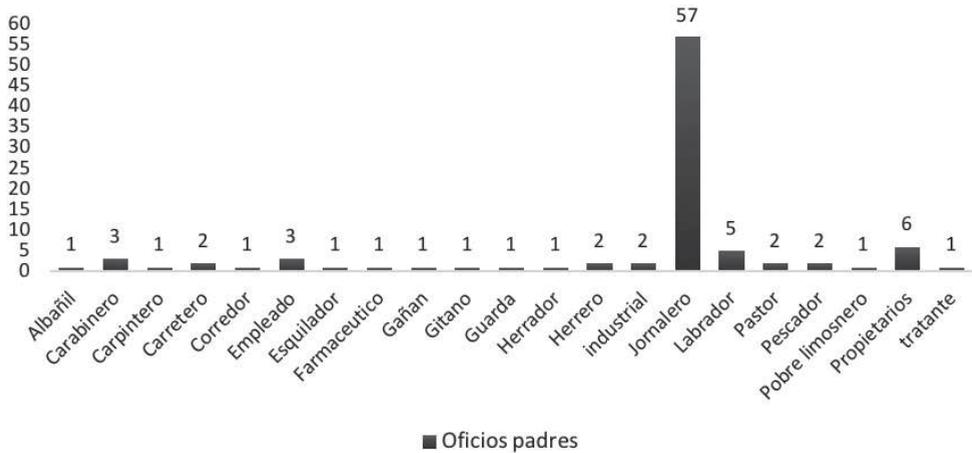


Gráfico 9: José Viudes Amorós. Registro Civil de Guardamar.

Comprobamos en el gráfico 8, que la edad de natalidad se va retrasando con respecto al inicio del siglo. En 1900 el grupo de 19-22 años tuvieron 20 alumbramientos y como podemos comprobar en el gráfico, el mismo grupo de 1918, solamente tuvo cuatro partos. El retraso en la edad de alumbramiento pudo ser debido a varios factores como, la demora de la nupcialidad, mejor información sexual y mayor acceso o mejor información de los métodos anticonceptivos. Vemos que el grupo de 30 años es el más numeroso con diez partos; lo más evidente es que la natalidad de las mujeres en el grupo comprendido entre los 23-30 años es el más prolífico. A su vez, hay un repunte de la natalidad en las mujeres de 33-40 años. Dos mujeres la retardaron hasta los 42 y 46, posiblemente por un fallo en el método anticonceptivo.

Uno de los factores que influyeron más en la natalidad, hasta bien entrado el siglo XX es la nupcialidad. Ésta en Guardamar se ajustaba al modelo europeo, donde las parejas retrasaban el matrimonio generalmente hasta pasados los veintidós años, otros factores a tener en cuenta son, las mejoras en la atención médica, nivel de instrucción de la pareja, creencias religiosas, las ayudas del Estado, incorporación de la mujer al trabajo, la incorporación a zonas urbanas, el precio de las viviendas, preferencia de un mejor bienestar, crisis, legislación estatal, etc.

Como cualquier población rural española de principios del siglo XX, vemos en el gráfico 9, que los *jornaleros* es la ocupación mayoritaria de los padres, con 57 representan el 60% del total; le siguen los *propietarios* a gran distancia con seis padres y los *labradores* con cinco.

Como curiosidad, en el registro de oficios de los padres viene reflejado el de *pobre limosnero*, seguramente sería una persona con alguna tara física imposibilitado para realizar un trabajo normal; otro registro que llama la atención es el de *gitano* con domicilio de los padres en *campamento a las afueras del pueblo*.

FUENTES:

Archivo Histórico de Guardamar.

Franco Aliaga, Tomás. Geografía Humana y Económica de España.

Gaceta de Madrid.

Instituto Nacional de Estadística.

Registro Civil de Guardamar.

www.prensa histórica. mcu.es/

BIBLIOGRAFÍA:

CABRÉ, A., DOMINGO, A. y MACHO, T., *Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX*, Centre d'Estudis Demogràfics 2002.

MATA, S. (2017): *Cómo el Ejército americano contagió al mundo la Gripe Española*.

PELECHÁ ZOZAYA, F. (1987): *El proteccionismo industrial (1914-1931)*, Promociones Publicaciones Universitarias, Barcelona.

ROLDÁN, S. y GARCÍA DELGADO, J. L. (1973): *La formación de la sociedad capitalista en España, 1914-1920*, Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid.

SOLER MARCOL, V. (1984): *Guerra i expansió industrial del País Valencià (1914-1923)*, Alfons el Magnànim, València.

TUSELL GÓMEZ, J. (1994): *Manual de Historia de España (Siglo XX)*, Historia 16, Madrid.